

NATIVIDAD DE MARÍA VIRGEN. 08-09



La celebración de la fiesta de la *Natividad de la Santísima Virgen María* fue fijada el 8 de septiembre,

día con el que se abre el año litúrgico bizantino. En Occidente fue introducida hacia el siglo VII y era celebrada con una procesión, que terminaba en la Basílica de Santa María la Mayor. El Evangelio no nos ofrece datos del nacimiento de María, pero hay varias tradiciones. Algunas, considerando a María descendiente de David, señalan su nacimiento en Belén. Otra corriente señala Nazareth como cuna de María. Sin embargo, ya en el siglo V existía en Jerusalén el santuario mariano situado junto a los restos de la piscina Probática, o sea, de las ovejas. Debajo de la hermosa iglesia románica, levantada por los cruzados, que aún existe -la Basílica de Santa Ana- se hallan los restos de una basílica bizantina y unas criptas excavadas en la roca que parecen haber formado parte de una vivienda que se ha considerado como la casa natal de la Virgen. Es famosa

la homilía que pronunció San Juan Damasceno (675-749) un 8 de septiembre en la Basílica de Santa Ana, de la cual extraemos algunos párrafos: “¡Ea, pueblos todos, de cualquier época y condición, celebremos con alegría la fiesta natalicia del gozo de todo el Universo. Tenemos razones muy válidas para honrar el nacimiento de la Madre de Dios, por medio de la cual todo el género humano ha sido restaurado y la tristeza de la primera madre, Eva, se ha transformado en gozo. Ésta escuchó la sentencia divina: parirás con dolor. A María, por el contrario, se le dijo: Alégrate, llena de gracia!

¡Oh feliz pareja, Joaquín y Ana, a vosotros está agradecida toda la creación! ¡Oh seno glorioso de Ana, en el que poco a poco fue creciendo y desarrollándose una niña completamente pura, y, después que estuvo formada, fue dada a luz! De Ella, y por medio de Ella, Dios descendió sin experimentar ninguna mutación, o mejor dicho, por su benévola condescendencia apareció en la Tierra y convivió con los hombres”. Cuántas cosas se pueden festejar y por cuántas alabar a Dios; todos los signos, por muchos y hermosos que sean, nos parecerán tan sólo un pálido reflejo de las maravillas que el Espíritu de Dios hizo en la Virgen María, y las que puede seguir haciendo en nosotros...si lo dejamos. **Manuel Rueda**



HOJA DOMINICAL

Año XVII, n° 649 Parroquia San Francisco de Sales
22° Tiempo Ordinario. 03 de septiembre de 2017

VOLVEMOS DE NUEVO

Después del tiempo de verano, es momento para retomar el ritmo ordinario. La memoria nos ayudará a recordar los días de descanso y revivir el gozo que hemos disfrutado. Tradicionalmente, septiembre es un mes que supone un desafío para muchas personas. Es tiempo de volver a las tareas que nos ocupan y preocupan durante el resto del año. Los médicos recomiendan algunas medidas prácticas para conseguir adaptarnos lo antes posible y sin demasiados inconvenientes. Por ejemplo: **Volver al horario de sueño.** Para ello, acostarnos

más temprano unos días antes de comenzar el nuevo ritmo. **Retomar progresivamente la tarea.** Evitar empezar con plena intensidad; hacer pausas, cambiar de ocupación. **Alimentación equilibrada.** Olvidar los excesos y novedades exóticas. **Practicar una actividad deportiva habitual.** La más fácil y económica es pasear... También en la parroquia, a Dios gracias, y al trabajo y esfuerzo de todos -y habéis sido muchos- los que habéis colaborado con

tareas, detalles y encomiendas diferentes, vemos cumplido uno de los objetivos propuestos. Y así, terminadas las largas obras de pintura del templo y de la renovación de la megafonía, que nos han ocupado los meses de julio y agosto -que era el plazo previsto en principio- volvemos a nuestra iglesia, que siempre se nos hace acogedora y propicia para las celebraciones litúrgicas comunitarias y para el encuentro personal con el Señor y con la Santísima Virgen. Es mi deseo que os sintáis a gusto, que os resulte fácil y agradable



levantar los ojos y disfrutar contemplando la belleza del mosaico de la bóveda, la luminosidad de las vidrieras, el colorido de las paredes remozadas... y que todo ello os sirva para sentirnos más cerca del Señor. Muy pronto comenzarán también todas las actividades que funcionan

en nuestra parroquia: las reuniones de los diversos grupos, las catequisis de los distintos niveles, la atención más intensa y constante a las necesidades de quienes acuden a nosotros solicitando asistencia... Con la colaboración de unos y otros y la imprescindible ayuda del cielo, nos ponemos en las manos de nuestro Buen Padre Dios.

Con mi afecto sincero de siempre,
vuestro Párroco: **Mariano Sáez**

Jeremías, 20, 7-9. Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir; has sido más fuerte que yo y me has podido. He sido a diario el hazmerreír, todo el mundo se burlaba de mí. Cuando hablo, tengo que gritar, proclamar violencia y destrucción. La palabra del Señor me ha servido de oprobio y desprecio a diario. Pensé en olvidarme del asunto y dije: «No lo recordaré; no volveré a hablar en su nombre»; pero había en mis entrañas como fuego, algo ardiente encerrado en mis huesos. Yo intentaba sofocarlo, y no podía.

Antífona: Mi alma está sedienta de Ti, Señor, Dios mío

Romanos 12, 1-2. Os exhorto, hermanos, por la misericordia de Dios, a que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios; este es vuestro culto espiritual. Y no os amoldéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir cuál es la voluntad de Dios, que es lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

Mateo 16, 21-27. En aquel tiempo, comenzó Jesús a manifestar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y padecer allí mucho por parte de los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, y que tenía que ser ejecutado y resucitar al tercer día. Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo: «¡Lejos de Ti tal cosa, Señor! Eso no puede pasarte». Jesús se volvió y dijo a Pedro: «¡Ponte detrás de Mí, Satanás! Eres para Mí piedra de tropiezo, porque tú piensas como los hombres, no como Dios». Entonces dijo a los discípulos: «Si alguno quiere venir en pos de Mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga. Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por Mí, la encontrará. Pues ¿de qué le servirá a un hombre ganar el mundo entero, si pierde su alma? O ¿qué podrá dar para recobrarla? Porque el Hijo del hombre vendrá, con la gloria de su Padre, entre sus ángeles, y entonces pagará a cada uno según su conducta».

ALGUNOS AVISOS DE INTERÉS

1.- A partir de hoy, domingo, 3 de septiembre, en nuestra Parroquia recuperamos el ritmo de servicios litúrgicos y de celebraciones. Así pues, las Eucaristías de los días laborales tendrán el siguiente horario: 8:30; 9:30 y 11:30 horas por las mañanas; y 19:00 y 20:00 horas por las tardes. Los domingos incorporamos también la Eucaristía de las 13:30 horas. El próximo jueves, día 7, será Jueves Eucarístico, con la correspondiente Adoración al Santísimo, a las 18:00 horas. También volverán a abrirse el Despacho Parroquial, el Despacho de Caritas y el de Acogida, según los días y horas de costumbre. De todos estos avisos habrá expuestos carteles indicadores para conocimiento de todos. Y, como siempre, para cualquier otra información que deseéis o necesitéis, podéis llamar al número de teléfono de la Parroquia: 91.459.36.95.

2.- Por otra parte, queremos llamar a la puerta de vuestra generosidad y pedir vuestra colaboración en el pago de las obras de pintura y renovación del equipo de megafonía del templo. Hemos abierto una Cuenta Corriente en La Caixa para que podáis depositar vuestros donativos voluntarios. El concepto es **OBRAS DEL TEMPLO**. También podéis hacerlo con entregas en efectivo en la Sacristía o en el Despacho Parroquial. Os iremos informando progresivamente. Este es el número de cuenta corriente en **La Caixa: ES28 2100 4178 41 2200034538. ¡MUCHAS GRACIAS por ANTICIPADO!**

Cantos

ESTE ES EL DÍA

Este es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo. Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia. Aleluya, aleluya.

1.-Escuchad, hay cantos de victoria en las tiendas de los justos: la diestra del Señor es poderoso; es excelsa la diestra del Señor (bis).

TODA MI VIDA TE BENDECIRÉ Y ALZARÉ LAS MANOS INVOCÁNDOTE. ALELUYA.

TE CONOCIMOS, SEÑOR

1.-Andando por el camino te tropezamos, Señor. Te hiciste el contradicho, nos diste conversación. Tenían tus palabras fuerza de vida y amor; ponían esperanza y fuego en el corazón.

Te conocimos, Señor, al partir el pan. Tú nos conoces, Señor, al partir el pan (bis).

2.-Llegando a la encrucijada, Tú proseguías, Señor. Te dimos nuestra posada: techo, comida y calor. Sentados como amigos, al compartir el cenar, allí te conocimos al repararnos el pan.

3.-Andando por el camino te tropezamos, Señor, en todos los peregrinos que necesitan amor: esclavos y oprimidos que buscan la libertad; hambrientos, desvalidos a quienes damos el pan.

A propósito de la Palabra

Un nuevo curso se presenta ante nosotros para reflexionar y meditar sobre la Palabra de Dios que nos presenta el evangelio cada domingo. Hoy, primer domingo de septiembre, Jesús pide a sus discípulos seguirle y que tomen la iniciativa de su propia vida como Él. No es la cruz de Jesús la que hay que llevar, sino nuestra propia



cruz. Jesús está decidido a llevar la cruz del Reino de Dios como causa liberadora para el mundo. Pedro, y todos nosotros, estamos invitados a asumir nuestra cruz en este proceso de identificación con la vida y la causa de Jesús. La cruz es signo de ignominia y crueldad para los hombres. Pero desde una perspectiva de martirio, la cruz es el signo de la libertad suprema. Lo fue para Jesús en su causa de Dios y de su Reino, y lo es para el cristiano en su opción evangélica y sus consecuencias de vida. Y muchas veces, nuestra vida, es una cruz, sin duda. Y si en esa vida no es oro todo lo que reluce, también hay que amarla y transformarla con decisión profética. No basta con afirmar que el discípulo está llamado a sacrificarse y martirizarse como ideal supremo, porque tampoco Jesús deseó y buscó su muerte en la cruz, sino que le vino como consecuencia de una vida radicalmente de amor y de entrega a los demás. Pues, de la misma manera deben ser sus discípulos. El ideal supremo es amar la vida como don de Dios y llevarla a plenitud.

Manuel Miñambres